



 **realidad
económica**

Nº 347 • AÑO 52

1º de abril al 15 de mayo de 2022

ISSN 0325-1926

Páginas 89 a 124

SECTOR FINANCIERO

Banca comercial india y cartera vencida frente a la COVID-19

Jacobo Silva Parada*

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM). Programa de becas postdoctorales y becario del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África asesorado por la doctora Alicia Girón (UNAM), Calle de Filosofía y Letras #88 (CP 04360), Colonia Copilco Universidad, Alcaldía Coyoacán, CDMX, México. jacobo.sp@comunidad.unam.mx.

89

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: agosto de 2021

ACEPTACIÓN: febrero de 2022



Resumen

Las medidas de supresión y mitigación (confinamiento estricto, distanciamiento social y desconfinamiento escalonado y localizado) de la COVID-19 han tenido efectos que agravan aún más la fragilidad del sistema bancario comercial indio, por lo que el Banco de la Reserva de la India responde con una serie de medidas que buscan elevar la provisión de crédito de la banca comercial y mantener la estabilidad financiera. Así, el objetivo de este trabajo es analizar dicha fragilidad financiera frente al impacto de la COVID-19 en las carteras vencidas de la banca comercial – tanto del sector público como privado.

Palabras clave: Carteras vencidas - COVID-19 - Banca comercial - Fragilidad - Crisis

Abstract

Indian commercial banking and nonperforming loans versus COVID-19

The suppression and mitigation measures (strict confinement, social distancing and staggered and localized deconfinancing) of COVID-19 have had effects that further aggravate the fragility of the Indian commercial banking system, and the Reserve Bank of India has responded with a series of measures aimed at raising the credit supply of commercial banks and maintaining financial stability. Thus, the objective of this paper is to analyze such financial fragility vis-à-vis the impact of COVID-19 on the overdue portfolios of commercial banks - both public and private sector.

Keywords: Non-Performing Assets - COVID-19 - Commercial banking - Fragility - Crisis

Introducción

En junio de 2021,

el Comité de Política Monetaria (CPM) decidió por unanimidad continuar con la postura acomodaticia el tiempo que sea necesario para reactivar y sostener el crecimiento de manera duradera y continuar mitigando el impacto de la COVID-19 en la economía, al tiempo que se garantiza que la inflación se mantenga dentro de la meta en el futuro [...] También se ha decidido emprender el G-SAP 2.0 en Q2:2021-22 (julio-sept) y realizar operaciones de compra en el mercado secundario por ₹1,20 billones para apoyar al mercado. (RBI, 2021b)

La cita anterior da cuenta de la postura adoptada por el banco central indio, el Reserve Bank of India (RBI), desde el comienzo del confinamiento decretado para disminuir el contagio de la COVID-19 en ese país, resumida en la inyección de liquidez a partir de la flexibilización cuantitativa.

En ese sentido, la pandemia ha resultado un elemento coyuntural que ha exacerbado los efectos de la recesión mundial recién percibida en 2018 y trastornado la economía del orbe desde la oferta y la demanda, como consecuencia de las medidas de confinamiento y distanciamiento social. Así, la India se ve en una posición bastante vulnerable debido a la fragilidad financiera derivada del cúmulo de carteras vencidas (CV) en sus bancos comerciales. De hecho, el debate se ha centrado en los bancos del sector público (BSP), sus abultados montos de CV y las medidas del gobierno indio para reducirlos, mientras se los usa como herramienta en la estrategia de desarrollo gu-

bernamental en turno, fondeando proyectos de infraestructura, proveyendo crédito al sector prioritario¹ y manteniendo a flote a una parte del empresariado indio a costa del presupuesto gubernamental (Azad et al., 2017). Por ello, la declaración del gobernador del RBI se aprecia como el anuncio de una política monetaria acomodaticia que mantendrá la liquidez en los mercados financieros indios, pero que todavía no definió si ayudará a la reactivación de la economía del subcontinente. Por lo cual, este trabajo de investigación trata de abonar al estudio del sistema bancario indio a través del análisis de las CV y las medidas del gobierno para mantener los niveles de liquidez, transmitir la política monetaria y mantener a flote a la banca india, ya sea pública o privada. Esto se busca a través de un marco teórico minskyano.

En el pensamiento de Hyman Minsky (2008b), la actividad bancaria tiene una gran importancia, más allá de sus beneficios y bondades para el desarrollo y prosperidad de una economía capitalista, por su papel desestabilizador en ésta. Dicha inestabilidad se manifiesta en el rol de los bancos en el financiamiento de las posiciones de los empresarios y público en general. En momentos de auge, la motivación de los bancos puede llevarlos a un frenesí de préstamos que, de mantenerse la actividad económica, permitirá a los deudores pagar sus deudas; de lo contrario –y teniendo en cuenta las expectativas futuras– éste podría llevar al aumento de los préstamos malos y estresados hasta convertirlos en CV. De esta forma, el problema no comienza en las recesiones, sino que en los años de abundancia.

92

Igualmente, para Minsky (2008b) la motivación de los bancos para caer en este ímpetu por prestar fondos se refleja en sus prácticas, en la forma en que irán tramitando los empréstitos o innovarán en la

¹ El sector prioritario para el crédito es establecido por el RBI y se catalogan de la siguiente forma: (1) Agricultura, (2) Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, (3) Crédito a la Exportación, (4) Educación, (5) Vivienda, (6) Infraestructura Social, (7) Energías Renovables, (8) Otros y (9) Sectores más vulnerables.

creación de productos de inversión, y en la forma en que flexibilizarán sus procesos, evaluaciones y supervisiones, con objeto de que las empresas puedan obtener las ganancias esperadas y logren cumplir sus compromisos crediticios. En ese sentido, las prácticas bancarias dan pauta para una sucesión de hechos que pueden mermar la estabilidad del sistema, ya sea por parte de las CV o por el uso de instrumentos financieros opacos y riesgosos derivados de las prácticas de la titulización y la financiarización (Minsky, 2008a, 2008b; Wray, 2011).

Así, la importancia de la actividad bancaria supera el simple fondeo de las inversiones del sector privado corporativo no financiero y arriba en el campo de la fragilidad del sistema financiero en su conjunto a través de las prácticas bancarias que tienden a aumentar el riesgo en el financiamiento de diversos proyectos que de estar en un posición cubierta pueden pasar a especulativa y de allí a *Ponzi*². De hecho, las prácticas bancarias también dependerán de los arreglos jurídicos e institucionales que regulen sus actividades e interacciones con la economía real y que pueden llevar a una desregulación, pobre supervisión, excesivo endeudamiento, entre otras situaciones que abonan a la inestabilidad del sistema financiero de un país (Minsky, 1986, 2008b).

Empero, para Minsky (2008b), la inestabilidad y la fragilidad son procesos endógenos resultado de la misma endogeneidad del dinero, y de suma importancia para entender a la banca y las finanzas de un país. Por lo anterior, no se puede establecer a la pandemia de la COVID-19 como el detonador de la vulnerabilidad del sistema bancario indio, sino una crisis externa que perturba la, ya de por sí, delicada situación de la banca del subcontinente. En otras palabras, la pandemia es un evento coyuntural que deprime aún más las perspectivas económicas en el mundo, y particularmente en la India, al traer consigo una serie de medidas por parte del gobierno y el banco central, con

² Sobre todo si los bancos no tiene experiencia o tienden a prácticas peligrosas al momento de prestar a empresas cuyas ganancias futuras dependen de un financiamiento a corto plazo, como las hipotecarias o la construcción de infraestructura.

objeto de contrarrestar los efectos adversos del trastorno a la oferta y la demanda de bienes y servicios.

De esta manera, el presente trabajo se concentrará en el análisis de las CV de los bancos comerciales indios, limitándose a aquéllos registrados del sector público y privado, los llamados *Scheduled Commercial Banks* (SCB), pero sin tomar en cuenta a las pequeñas financieras, bancos regionales rurales y la banca extranjera debido a que los bancos públicos y privados son los más importantes en términos de activos y financiamiento a la economía india. Por lo cual, se presentará en primer lugar un breve diagnóstico sobre la economía india y los efectos de la desaceleración económica experimentada desde 2017 y acentuada durante 2020. En la segunda sección, se enumerarán las medidas del gobierno y el banco central indios frente a los efectos de la pandemia de la COVID-19 en la economía, particularmente la manera en la que se han mantenido los niveles de liquidez en el mercado bancario. En tercer lugar, el análisis de las CV y los efectos de las políticas del Ministerio de Finanzas (MoF, por sus siglas en inglés), sobre todo en cuanto a la fragilidad del sistema bancario. Para terminar, se presentarán unas breves reflexiones finales.

1. Desregulación, bancos y la economía india

La economía india se ha caracterizado por un importante ritmo de crecimiento económico después de las reformas de los años 90, aunque sin estar exenta de las vicisitudes de la Crisis Financiera Global (CFG). Así, durante el período de reforma puede apreciarse un proceso que desreguló la inversión extranjera directa (IED) e indirecta (IEI), permitió la entrada de nuevos bancos del sector privados (BSP_r), la entrega de los bancos públicos del gobierno al RBI, la reintroducción de derivados y opciones como instrumentos financieros, la disminución del encaje legal *Cash Reserve Ratio* (CRR) y el aumento del *Statutory Liquidity Ratio* (SLR), la recapitalización de los bancos públicos debido a sus elevados montos de CV, etc.

En ese sentido, el movimiento de liberalización económica se puede ver en cinco elementos: la promoción de la competencia a partir de los nuevos BSpR y del rescate de pequeñas y frágiles instituciones bancarias a través de su fusión con otras entidades públicas, una política monetaria que estimuló el crédito bancario, la aparición de la banca universal, la entrada de nuevas tecnologías, y la disminución de los créditos malos. Todas estas medidas significaron un cambio importante en las prácticas bancarias y la búsqueda de un sistema mucho más eficiente, de acuerdo a la retórica oficial (Kumar y Gulati, 2014).

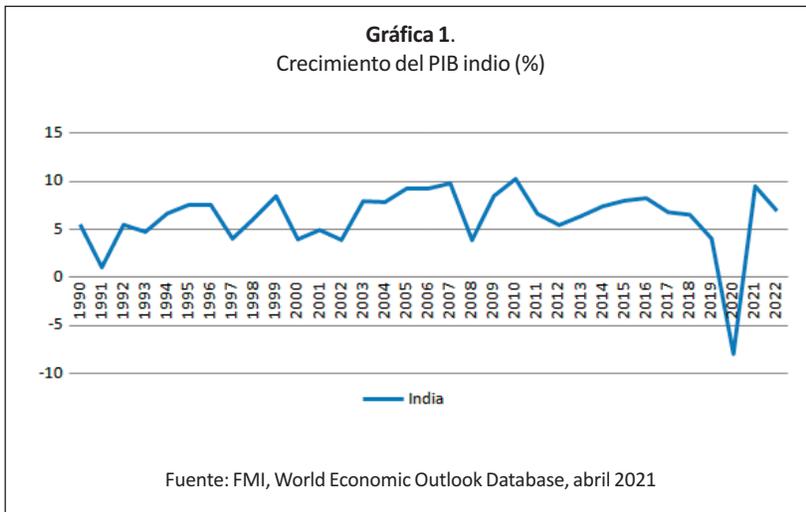
Un importante aspecto de orden político fue la imposición de la estrategia de liberalización, de forma no violenta, por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), después de proveer a Nueva Delhi de un paquete de ayuda a cambio de la aplicación de una Programa de Ajuste Estructural (Chossudovsky, 1993). El sistema bancario no podía quedar al margen de esta política de desregulación financiera. Ciertamente, lo más relevante para este trabajo es remarcar el gran cambio institucional derivado de esta reforma – contenida en los trabajos del Comité Narasimham II–, tanto para el modelo de desarrollo de la India como para su sistema bancario.

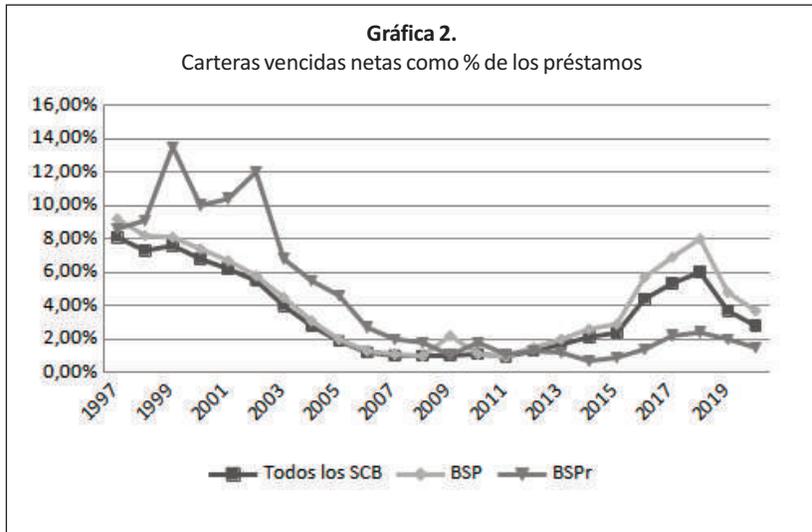
De esta forma, el crecimiento de la economía del subcontinente fue mayor al 5% en la mayoría de década de los 90, excepto en 1991, 1993, 1997 y 2000 (**gráfica 1**)³. Sin embargo, el crecimiento se aprecia errático en comparación con la siguiente década. Fuera de los efectos de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y el Pentágono, los frutos de las reformas parecían ser cosechados por el volumen en la producción de bienes y servicios. Así, se puede apreciar

³ En 1991 se debió a la crisis en la balanza de pagos y la vulnerabilidad derivada del aumento del precio del petróleo crudo, resultado de la Guerra del Golfo. En 1997, a los efectos de la crisis asiática de ese año, aunque la recuperación fue muy rápida. Y, por último, en 2000 se debió a la crisis de las punto.com, pero igualmente con una pequeña recuperación.

un auge y, por ende, preocupación por las motivaciones bancarias detrás de la provisión de crédito, pues, como se ha mencionado antes, es en la abundancia cuando mayor cautela debe tenerse. Después de la caída en el ritmo de crecimiento, resultado de la GCF, se puede ver una importante recuperación del 10,26% en 2010, contrastante con el crecimiento de 3,89% en 2008; sin embargo, después de este momento la India no volverá a ver un crecimiento tan espectacular, pese al auge de 2009-2011.

Después de esto, la economía comenzó una desaceleración en su ritmo de crecimiento acentuada con la pandemia de la COVID-19. Para Azad et al. (2017), la situación se tornó más grave debido al cúmulo de CV, particularmente en las hojas de balance de los BSP, y lo insostenible del modelo de financiamiento de proyectos de infraestructura de las mismas instituciones bancarias. Indudablemente, la economía india ya estaba experimentando problemas en su ritmo de crecimiento económico, cuyas causas pueden advertirse en factores internos como lo problemático de la aplicación del nuevo *Goods and Services Tax*. o régimen tributario a bienes y servicios, que ha retrasado el pago a los





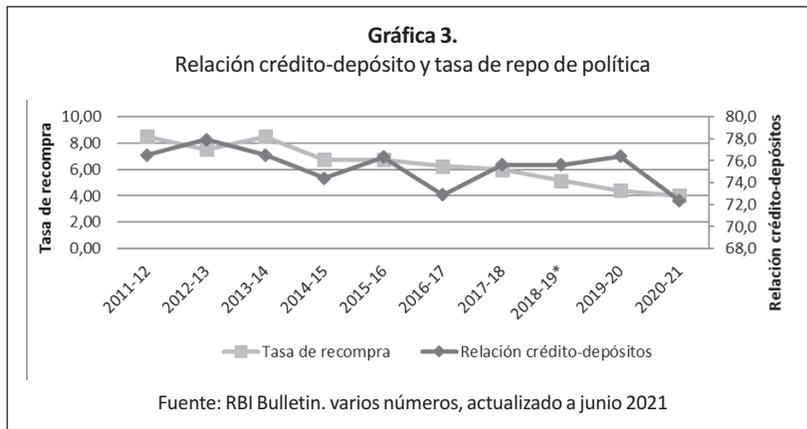
proveedores del gobierno; la desmonetización, con sus efectos perturbadores en las clases más desprotegidas; y el nuevo código de bancarrotas, cuyo objetivo era acelerar las resoluciones de préstamos impagos de las empresas pero cuyos resultados han sido limitados (Chandrasekhar y Ghosh, 2021; Patel, 2020).

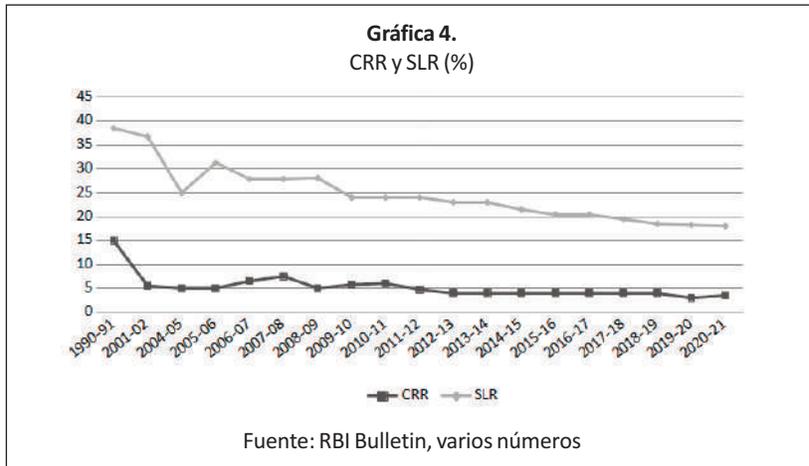
El sistema bancario indio fue consolidado durante las décadas posteriores a su independencia, modelado por las nacionalizaciones de 1969 y de 1980. Lo cual no lo exentó de problemas y vicisitudes al momento de ser parte de la estrategia de desarrollo gubernamental. Durante los 90, paralelamente al período de las reformas, se advierte un acumulamiento importante de CV netas que irá disminuyendo poco a poco (**gráfica 2**)⁴. Pese a esto, los mayores montos se localizaron

⁴ Para este trabajo, la CV o Non-Performing Asset es definida como un préstamo malo que no ha sido pagado por un período de 90 días. La CV bruta es el activo que incluye tanto el principal como el importe de los intereses, mientras que la CV neta es el activo obtenido después de sustraer las provisiones del importe inicial. Carteras Vencidas Brutas - Provisiones = Carteras Vencidas Netas.

en las instituciones bancarias privadas. Si bien durante los años subsiguientes la disminución fue sostenida, desde 2014 la situación sufrió significativos cambios, ya que las instituciones públicas fueron las que lideraron los cúmulos de préstamos impagos y su ritmo de crecimiento fue bastante rápido. Este fenómeno parece corroborar las premisas *minskyanas*, pues en los períodos de auge hubo un fondeo de la inversión por parte de los bancos comerciales, en particular los públicos, pero después de 2011 la situación comenzó a empeorar. En el caso de las CV brutas, la situación fue mucho más delicada, pues pasaron de 2,5% en promedio en 2011 a un pico de 11,20% en 2018 y bajaron a 8,2% en 2020, aunque sigue siendo alto (RBI, 2019a, 2020b).

Así, después de la CFG, la tasa de política monetaria, la de *repo* o *repurchase*, fue siendo afianzada a la baja: de un 8,5% en 2011-2012 a un 4% en 2020-2021. Esto muestra un enfoque acomodaticio por parte del RBI y el CPM, aunque la provisión de crédito con respecto a la proporción de depósitos no parece crecer de forma sostenida y presenta varias caídas hasta llegar a un 72,4% (**gráfica 3**). Lo anterior muestra cómo previo a la pandemia ya había factores que limitaban los esfuerzos del gobierno, pese a buscarse condiciones para hacer fluir el crédito.

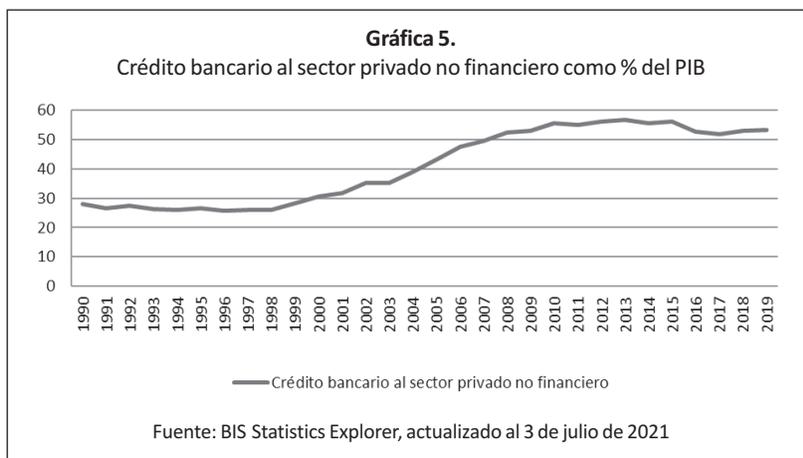




Incluso, al revisar el CRR y el SLR, la tendencia de ambas herramientas de política monetaria es claramente a la baja desde el año fiscal (AF) 1990-1991⁵, aunque parece haber un estancamiento desde 2009-2010 (**gráfica 4**). En otras palabras, la disminución de las proporciones de reservas y liquidez que los bancos deben conservar busca dar espacio para mantener el financiamiento bancario, especialmente aquél de las instituciones bancarias del Estado, pese a los resultados poco satisfactorios. De las instituciones indias, el RBI tiene un papel primordial en el funcionamiento del sistema bancario, pero sus acciones traen consigo trascendentes repercusiones, no siempre las deseadas por los tomadores de decisiones, no obstante sí esenciales para la motivación y prácticas bancarias. Al mismo tiempo, la liquidez se mantiene elevada con objeto de no dejar caer a los grandes deudores, *too big to fail*.

De este modo, la provisión de crédito bancario hacia el sector privado no financiero como porcentaje del PIB no parece tener un ritmo de crecimiento ciertamente espectacular, empero después de 1998 la

⁵ El año fiscal en India va del 1 de abril al 31 de marzo del siguiente año.



situación comenzó a cambiar de forma estrepitosa ya que se pasó de una proporción del 28,9% al máximo de 56,7% en 2015 (**gráfica 5**). Posterior a este último año, fue notoria la desaceleración, y hasta cierto punto estancamiento, del crédito bancario a este sector hasta llegar a 53,2% en 2019. Esto permite ver cómo los signos de desaceleración y recesión comienzan a ser cada vez más claros, en un escenario incluso prepandémico (Bureau, 2019, 2020; Dasgupta, 2020).

Lo anterior ha sido un breve esbozo de las condiciones de la economía india de los últimos casi treinta años. Pese a los éxitos, la misma sigue enfrentando importantes contradicciones –como las tasa de desempleo y disminución de la participación de la mujer en la economía– que retan la sostenibilidad de su crecimiento económico. Dentro de éstas, está la administración y desempeño del sistema bancario –público y privado–, esencial para alcanzar los objetivos fijados o al menos contrarrestar los efectos negativos del exterior.

En esencia, la desaceleración del ritmo de crecimiento económico en la India –como se mencionó antes, desde 2017– fue provocada por varios factores, internos y externos. Sin embargo, uno de los aspectos más fundamentales a este respecto es el agotamiento de la estrategia

de crecimiento económico vía el financiamiento de los bancos del gobierno al sector de la infraestructura y la consecuente elevación de los montos de CV.

De esta forma, el panorama cambió para varias empresas, y sus perspectivas para cumplir con sus compromisos financieros también. En el caso particular de la India, las consecuencias no se vieron reflejadas en las pequeñas y medianas empresas (PyME), sino en las grandes empresas dedicadas a la construcción e infraestructura o a su financiamiento, cuya dinámica de endeudamiento es analizada por Minsky y catalogada como de tipo *Ponzi* (Minsky, 2008b). Esto es un cambio significativo con anteriores periodos de crisis, aunque no significa que las dificultades de las PyME no sean importantes (Kaul, 2020b). Más bien deja ver cómo, por un lado, los mayores empleadores en la India se ven en problemas, mientras que los proyectos de infraestructura del gobierno no pueden ser desarrollados como se habían planeado.

De ahí que el problema de las CV vaya incrementándose de forma estrepitosa, específicamente del lado de los BSP, los cuales han tenido la tarea de ser el motor de crecimiento del PIB en los últimos años. De esta manera, se genera un círculo vicioso, ya que mientras más se eleva el problema de las CV menos crédito pueden proveer los bancos del gobierno y menos expectativas de reactivación de la actividad económica hay, sin mencionar que la fragilidad del sistema financiero se incrementa (Azad et al., 2017; Dasgupta, 2020; Kaul, 2020a). Ya en 2020, se insertó además un nuevo elemento: las medidas de supresión y mitigación del contagio de la COVID-19, con sus efectos negativos para la oferta y la demanda de bienes y servicios.

Algunas de las salidas del empresariado y del gobierno han sido: la fusión entre BSP (aquellos más endeudados con otros más sanos), el acrecentamiento del uso del crédito provisto por instituciones financieras no bancarias, la disminución de las tasas de interés y la in-

tervención a la tasas bancarias de préstamo vía los bonos del gobierno (especialmente los instrumentos a once años). Empero, los resultados no han sido los esperados, sobre todo teniendo en cuenta que tampoco los usuarios –ya sean empresas pequeñas, medianas o grandes– tienen una motivación real para utilizar esta liquidez que inunda el sistema financiero. Pocos están dispuestos a adquirir nuevas deudas, mucho menos durante la pandemia de la COVID-19, aunque sí lo están a ser parte de los esquemas de moratoria del gobierno para que sus préstamos no sean declarados en CV y tanto los empresarios como los bancos puedan sanear sus finanzas y mantener la provisión de crédito, respectivamente (Bindra y Nandi, 2020; Kaul, 2020a; Mishra, 2020)⁶. De este modo, la fragilidad del sistema financiero, y particularmente del bancario, es un elemento que definirá qué tan sustentable es la estrategia de crecimiento económico de la India.

Así, la liberalización y desregulación de sistema financiero y bancario, más allá de los años 90, establece un cambio institucional con nuevas reglas y actores y, por ende, nuevas prácticas bancarias o la adaptación hacia nuevas prácticas bancarias, no siempre con los resultados y la evolución esperados por el MoF indio o el RBI (Mehra, 2020; Patel, 2020; TW, 2020). Para analizar esto, en la siguiente sección se hará una revisión de las medidas emprendidas por el gobierno, durante 2020 y los inicios de 2021, para hacer frente al fenómeno coyuntural de la COVID-19 y sus implicaciones en el sistema bancario – particularmente con respecto a las CV– con objeto ulteriormente de examinar la estrategia en su conjunto.

⁶ Sin embargo, esto trajo la consecuencia poco deseada de una subestimación del monto de las CV, ya que al no ser reconocidos estos préstamos como préstamos impagos no se sabe, a ciencia cierta, de cuánto son sus montos desde finales de 2019. Al terminar este esquema, en 2023, se tendrá este dato, así como el nivel de efectividad de esta medida.

2. El sistema bancario indio frente a la COVID-19

El MoF y el RBI han estado instaurando medidas para contrarrestar y mitigar los efectos negativos de la pandemia de la COVID-19 en la demanda y en la oferta de bienes y servicios en el mundo. Por un lado, hay una menor demanda de productos indios y menor oferta de ciertos bienes en el exterior; por el otro, una perturbación similar en la economía india. En ambos casos, derivadas de las medidas de supresión y mitigación del contagio como el distanciamiento social y el confinamiento. En el caso del sistema bancario indio, el temor más grande es la vulnerabilidad, resultado del cúmulo de CV, y el consecuente agravamiento de su fragilidad. Los temores no son infundados si se tiene en cuenta el análisis de la sección anterior y las perspectivas de una recesión cuyos efectos fueron exacerbados por la pandemia.

De esta forma, desde finales de 2019 el gobierno indio había informado sobre los planes de amalgamación de diez BSP a cuatro, a ser efectivo el 1 de abril de 2020 –y teniendo como antecedente la fusión entre el State Bank of India (SBI), el banco más grande del sistema por activos, y sus cinco bancos asociados en 2017 (Pattanayak, 2019; Tandon et al., 2019). Partes de la lógica de este tipo de acciones fueron el salvaguardar los ahorros de los clientes de los bancos más débiles y tener un mayor control de las CV. Por otra parte, existe la idea en el gobierno de que la propiedad pública del sistema bancario es demasiado extensa y debería ser más pequeña, con objeto de elevar la eficiencia de las instituciones (Patel, 2020).

No obstante, las instituciones crediticias privadas no han estado exentas de problemas. El caso más relevante de 2020 fue el Yes Bank, joven institución cuya rentabilidad fue bastante elevada durante los últimos años, aunque también intervenida por fraude crediticio. Así, el SBI y la aseguradora pública Life Insurance Company (LIC) compraron acciones de este banco con el objetivo de salvarlo y mantener a flote a sus acreedores (Parkin, 2020; Roy, 2020). Lo anterior muestra

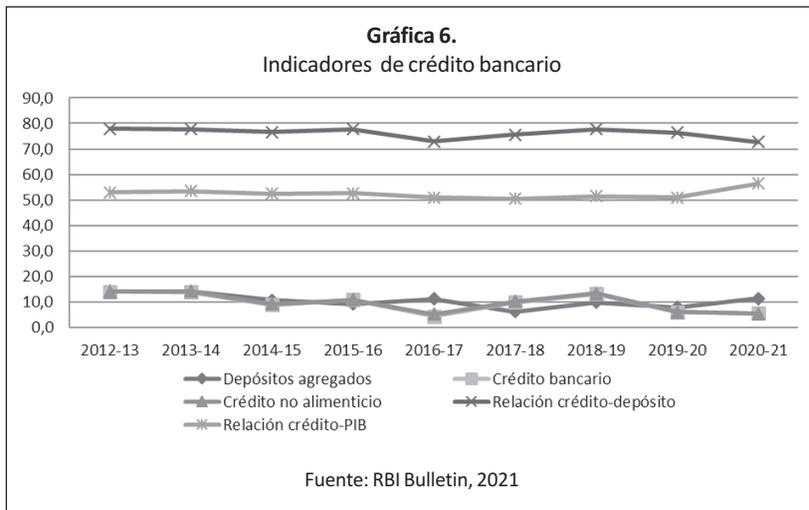
cómo la propiedad no es un elemento tan relevante como las prácticas y motivaciones bancarias, particularmente las omisiones y formas descuidadas de tramitar un empréstito. De hecho, en julio de 2019, el RBI estableció a las prácticas agresivas de préstamos, los incumplimientos intencionales, los fraudes crediticios, la corrupción y la desaceleración de la economía como las principales razones para el aumento de las CV (MoF, 2019). Bajo estas complicadas condiciones, la pandemia de la COVID-19 irrumpió en el escenario económico, político y social global en marzo de 2020. Por ello, el gobierno indio estableció una serie de medidas para enfrentar las implicaciones de este fenómeno sobre el sistema bancario, las cuales pueden ser vistas en un tándem, entre el RBI y el MoF, encaminado en específico a mantener la liquidez en el mercado.

Así, el RBI inyectó liquidez a través de tres mecanismos: las *Targeted Long-Term Repo Operations* (TLTRO) por 1 billón de rupias, el recorte del encaje legal o CRR en 100 puntos base para quedar en 3% de los *net demand and time liabilities* (demanda neta y pasivos temporales) equivalentes a 1,37 billones de rupias, y el acuerdo para que la *Marginal Standing Facility* (tasa de interés de la facilidad marginal) aumente del 2 al 3% del SLR, equivalente a 1,37 billones de rupias, el 27 de marzo (Iyer, 2020). Para el 17 de abril, hubo una nueva inyección de liquidez a través de las TLTRO 2.0 por 500 mil millones de rupias y el refinanciamiento de la banca de desarrollo: Small Industries Development Bank of India (SIDBI), National Bank for Agriculture and Rural Development (NARBARD) y National Housing Bank (NHB), por 500 mil millones de rupias.

Enseguida, el 13 de mayo, el MoF anunció varios esquemas cuyo objetivo era apoyar a las PyME y mantener su nivel de crédito. Igualmente, se estableció un esquema de garantías crediticias para las PyME. Así, el gobierno cubría el 100% de las garantías a los bancos e instituciones financieras no bancarias sobre el principal y el interés por 300 mil rupias; establecía un apoyo al capital de deuda subordi-

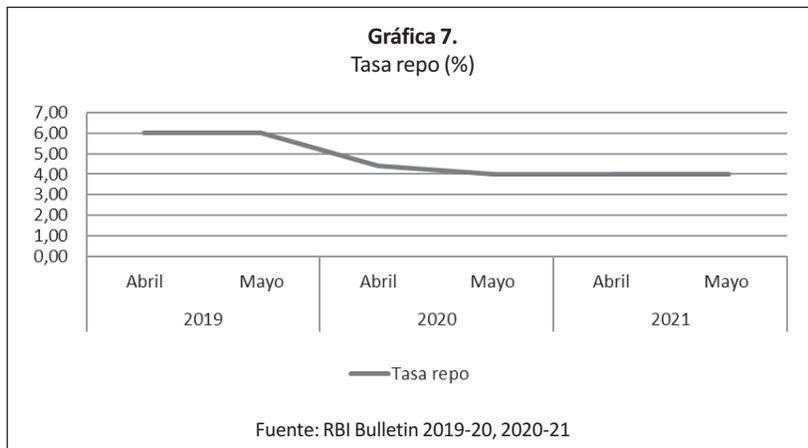
nada para las PyME estresadas llevando al Credit Guarantee Fund Trust for Micro and Small Enterprises, limitado a 40 mil millones de rupias, a 200 mil millones de rupias; otorgaba una infusión de capital para las PyME a través de varios fondos operados con una contribución de unas 100 mil millones de rupias al fondo de fondos, monto equivalente en total a 500 mil millones de rupias; y otros esquemas enfocados en trabajadores, negocios, bancos paralelos, micro financieras y tarjetas de crédito (Iyer, 2020). Hubo otras medidas como subsidios, aumento del techo de endeudamiento de los estados indios y otras facilidades de crédito para grupos determinados, pero los esquemas antes mencionados son relevantes para este estudio porque tratan de mantener a flote a un sector que es vulnerable a las perturbaciones externas, las PyME, cuyos flujos de crédito debían ser mantenidos.

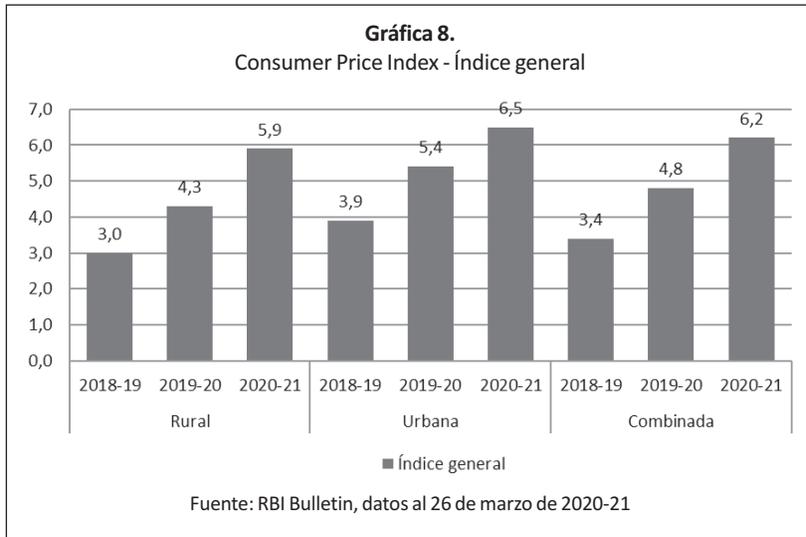
Como se pudo apreciar, el RBI y el MoF buscaron evitar que se contrajera la liquidez y con ello el crédito, sin embargo los resultados no fueron uniformes. Desde el AF 2013-2014, el crédito bancario ha tenido un ritmo de crecimiento menos dinámico, a excepción de 2018-2019, mientras que las relaciones crédito-PIB y crédito-depósito mues-



tran una tenue tendencia a la baja y de estancamiento, a excepción del último AF, posiblemente derivado de la contracción del PIB del -7.9% (**gráfica 6**). En el caso del crédito no alimenticio, después de una leve recuperación en 2018-2019, la disminución en su ritmo de crecimiento fue relevante al pasar de 13,4% a 5,5% en 2020-2021.

Igualmente, en el caso de la tasa repo, el CPM ha establecido una posición acomodaticia frente a la situación pre y pospandémica. De hecho, este tipo de soluciones no son nuevas: después de la GCF ya se habían tomado en cuenta estas medidas que buscaban garantizar la liquidez. Sin embargo, en el escenario actual la gran novedad es el mantenimiento de la tasa de interés al 4%, especialmente después de abril de 2020, cuando se estaba por comenzar a desconfinar a la población en general (**gráfica 7**). Después de ese momento, prácticamente no se ha movido la tasa de interés buscando estimular la provisión de crédito, lo que no ha funcionado del todo. En esencia, el RBI y el CPM han mantenido y van a mantener su banda de objetivo de inflación de 4%, con 2% hacia arriba y hacia abajo, al menos por los próximos cinco años (Mishra, 2021). Sin embargo, la inflación medida a través del *Consumer Price Index* (índice de precios al consumidor) no parece mantenerse en estos parámetros, pues mientras la tasa de





interés sigue inamovible se continúa inyectando liquidez (Kaul, 2020b). Con ello, desde 2019 se aprecia un aumento en la inflación, en especial la urbana, que ha sobrepasado el objetivo inflacionario en 2020-2021 (**gráfica 8**). También hay que mencionar el papel de los alimentos y combustibles en el ritmo de crecimiento de la inflación, sobre todo en los primeros meses de 2021.

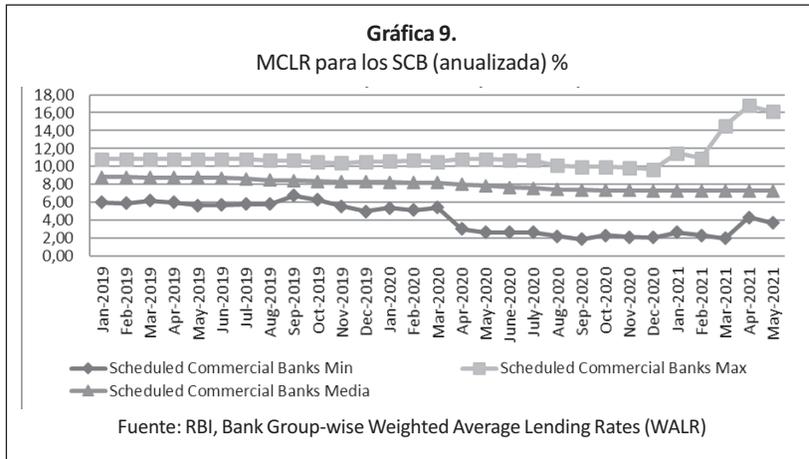
En este entendido, la contención de la inflación pareciera estar en un segundo plano, eclipsada por el mantenimiento de la liquidez. Y es que las medidas emprendidas por el RBI y sus inyecciones de dinero muestran una disposición al uso de la flexibilización cuantitativa y el mantenimiento de la tasa de rendimiento de los bonos gubernamentales a diez años, ya que por un lado se busca mantener elevada la oferta monetaria y, por el otro, incidir en las tasa de interés de los SCB, las cuales están de cierta forma atadas a los bonos previamente señalados (Ghosh y Pathak, 2021; Iyer, 2021). Sin embargo, la estrategia no ha funcionado del todo y, aunque el objetivo era mantener la tasa de rendimientos por debajo de 6%, en 2021 ha tenido que sus-

penden ventas de estos bonos y aceptar en julio una tasa de rendimiento de 6,10% (Gopakumar, 2021).

En ese sentido, el dilema que se dibuja en el horizonte para el RBI es equilibrar las inyecciones de liquidez (flexibilización cuantitativa), mantener a raya la inflación y estimular el crédito mientras las tasa de interés estén a un 4%. Todo con el objetivo de amortiguar el efecto de la pandemia de la COVID-19 en la economía, especialmente el sistema bancario, al evitar que los bancos se quedarán sin liquidez, elevaran las tasa de interés y pusieran en mayor peligro a los prestatarios con amplios montos de CV, tanto a los más grandes como a los más vulnerables, como son las PyME.

Quando se revisa la *Marginal Cost of Funds based Lending Rate* (MCLR), o tasa de préstamo basada en el costo marginal de los fondos –la tasa mínima de interés por debajo de la cual un banco no está autorizado a prestar–, puede apreciarse un fenómeno interesante. Si bien la MCLR máxima de los bancos comerciales se mantuvo entre 10,84% y 10,65% entre enero de 2019 y julio de 2020, empezó a crecer de forma importante desde agosto de ese año, aunque parece bajar hacia mayo del siguiente (**gráfica 9**). Mientras, en el caso de la mediana de la MCLR han ido bajando de 8,80%, de enero de 2019, a 7,28%, en mayo de 2021. Con respecto a la MCLR mínima, ha estado bajando desde septiembre de 2019, aunque el aumento en abril de 2021 es de llamar la atención, pues va en sincronía con la MCLR máxima, con una pequeña caída para mayo de 2021, lo cual querría decir que hay un aumento considerable de las tasas a las que prestan los bancos, al menos durante la segunda ola de contagios de la COVID-19 en la India.

Lo anterior permite esbozar la situación de la economía india, en particular con respecto a sus estrategias de mantenimiento de la liquidez, frente a las perturbaciones provocadas por la COVID-19. Si bien las tasas MCLR disminuyeron o se estancaron en la mayor parte



de 2020, la situación ha cambiado en 2021. Pese a que la tasa de política monetaria se ha mantenido, el objetivo de inflación no ha sido alterado y las compras y ventas de bonos del gobierno continúan, particularmente a diez años, no obstante el aumento de la tasa de réditos. Mientras, la inflación ha subido por el impulso de los precios de los alimentos y los combustibles y el crédito no ha aumentado como se esperaba, al menos no en los rubros que se desearía.

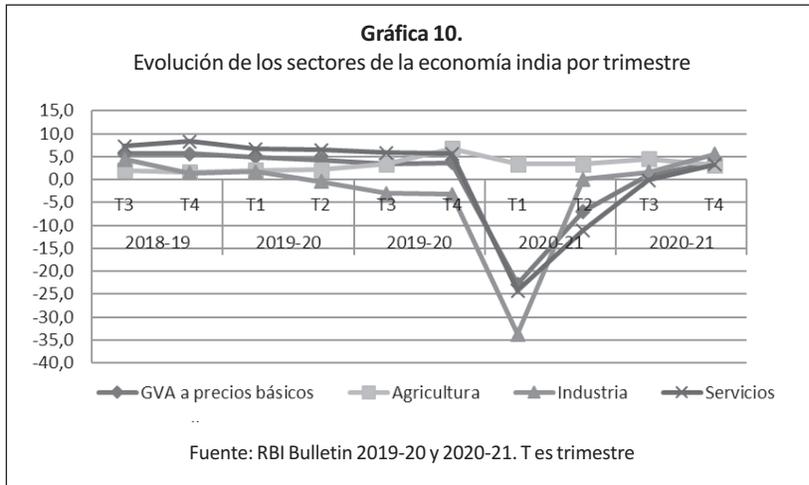
En una economía emergente capitalista con una liquidez elevada y una política que trata de dotar a su sistema bancario de los fondos necesarios para financiar la producción y el consumo en una etapa de desconfinamiento selectivo y localizado, ¿por qué el crédito no se ha recuperado o no parece crecer como se esperaba? Sobre todo, si la actividad económica parece recuperarse –en la industria y los servicios– en los últimos dos trimestres del AF 2020-2021 con respecto al anterior. El sistema bancario indio previamente estaba experimentando una restricción crediticia y una desintermediación bancaria, lo que resultó en una mayor participación en la provisión de crédito por parte de las compañías financieras no bancarias (CFNB). Y a su vez provocó una transmisión del problema de CV de los bancos comerciales a los bancos paralelos (Misra, 2019).

Así, la pandemia trastocó el sistema bancario indio cuando la situación ya era complicada, por lo cual los fenómenos antes citados fueron reforzados con trascendentales consecuencias para su estabilidad. Hay que entender que los empresarios no están dispuestos a contraer nuevos empréstitos bajo las condiciones imperantes en la el corto plazo porque, aunque haya ciertos indicadores que podrían alertar una recuperación, lo cierto es que la incertidumbre sigue en el ambiente, particularmente después de los estragos que la segunda ola de contagios trajo para la India: escasez y perturbación en el suministro de oxígeno medicinal, falta de madera para cremar a los muertos, el desmantelamiento demasiado temprano de la reconversión hospitalaria y la flexibilización de las medidas de sana distancia con la realización de rituales religiosos masivos y eventos deportivos, entre varios factores. Este tipo de problemas en la estrategia de disminución del contagio junto con la vacunación trae efectos significativos en las perspectivas económicas frente al futuro, lo que trastoca la estabilidad del sistema bancario indio.

3. Carteras vencidas y estabilidad

Frente al escenario antes escrito, las CV se ven como el talón de Aquiles del sistema bancario –y hasta cierto punto del financiero no bancario– pues son la fuente de la fragilidad en el sistema. Anteriormente, se ha analizado la situación previa a la pandemia y del escenario posterior a su declaratoria y a las medidas de confinamiento en la India. Posteriormente, hemos repasado las medidas que emprendieron el MoF y el RBI frente a la COVID-19, particularmente las que tienen que ver con el sistema bancario y el amortiguamiento de los efectos negativos del confinamiento y el distanciamiento social en las empresas, sobre todo en las PyME.

En ese sentido, un tercer elemento de análisis son las CV y su evolución, la cual por un lado podría verse positiva al haber bajado sus proporciones brutas y netas, empero sin dejar de ser un problema y



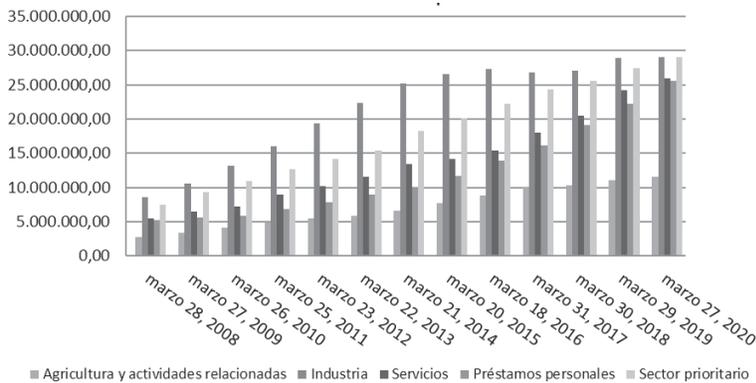
una carga para el buen desempeño del sistema bancario y la economía, en específico en un contexto de pandemia. De tal suerte, analizando el desempeño de la economía india a través del valor bruto agregado (GVA, por sus siglas en inglés)⁷ es posible ver que desde finales del AF 2018-2019 el sector de la industria iba en caída, sobre todo en el último trimestre, mientras que la agricultura crecía en el último trimestre de 2019-2020, el único en sí (**gráfica 10**). En tanto, servicios se mantenía, al igual que el GVA general. Sin embargo, el primer trimestre del AF 2020-2021 –cuando se estableció la etapa más estricta del confinamiento– fue testigo de una fuerte caída, en particular para la industria, y con excepción de la agricultura, la cual cayó pero no a los niveles de los demás sectores. Ulteriormente, hubo una importante recuperación, aunque segmentada, ya que la industria se recuperó pero el sector servicios lo hizo de forma menos contundente. Por otro

⁷ El GVA es una medida de la producción de bienes y servicios que corresponde al PIB más los subsidios y menos los impuestos a la producción. Las instancias indias lo prefieren en sus análisis porque provee una imagen del estado de la actividad económica desde la perspectiva del productor o la oferta y lo creen más adecuado para la comparación entre sectores.

lado, la agricultura se mantuvo, pero en el cuatro trimestre del AF 2020-2021 tuvo una leve caída.

Lo anterior muestra las afectaciones de la pandemia en el desempeño de la economía india y en sus perspectivas a futuro, lo que repercutirá a su vez en la demanda de crédito y la evolución de las CV. De esta forma, el trimestre abril-junio fue desastroso para la producción y el consumo interno y externo, aunque la situación ya se veía complicada desde 2017. No obstante ello, en el caso particular de la provisión de crédito bancario a la industria, se puede ver un aumento sostenido desde 2008 hasta 2015, incluso pese a la CFG (**gráfica 11**). Después del último año, hubo una especie de estancamiento en el monto del crédito bancario en este rubro, que puede relacionarse con el mantenimiento de los proyectos de infraestructura iniciados y financiados antes de la GCF, en particular por los BSP, y con la restricción crediticia desde 2016 (Azad et al., 2017; Dasgupta, 2020). Es relevante mencionar que dentro de la industria los montos más grandes de crédito, por mucho, son para la gran industria. En comparación con la in-

Gráfica 11.
Despliegue del crédito bancario bruto por los principales sectores, en millones de rupias



Fuente: RBI, Database on Indian Economy, 2021

dustria –el sector donde parece haber el despliegue de crédito bancario más sostenido e importante–, el sector prioritario se localiza como el segundo rubro más importante. Su crecimiento se aprecia menos espectacular pero más sostenido y tiene a las PyME como el rubro más importante, antes de la agricultura y actividades relacionadas, con crédito a los sectores más vulnerables dentro de esta categoría.

El caso de los servicios es también relevante por su posición en el PIB, donde tienen un ritmo de crecimiento relativamente sostenido. Haciendo un análisis más detallado, llama la atención que precisamente son los ramos de las instituciones financieras no bancarias, otros servicios y comercio los que se llevan los montos más elevados, sobre todo si se tiene en cuenta la delicada situación de la banca paralela después del descalabro de IL&FS o DHFL. En otras palabras: se le presta a la banca paralela para que siga proveyendo de crédito a la industria y para que sus acreedores sigan confiando en este tipo de instituciones. Mientras tanto, en el caso de los préstamos personales, los montos han crecido de forma constante, particularmente en el sector de la vivienda y otros préstamos personales. En contraste, agricultura es el ramo en el que hubo menores montos de crédito desplegados y su ritmo de crecimiento es el menos dinámico. Así, se puede ver cómo los montos de crédito se encuentran distribuidos en la gran industria, los servicios financieros, las hipotecas y los créditos al sector prioritario.

Contrastando esta información con las CV, es posible ver que es en el sector no prioritario –la gran industria, por ejemplo–, donde se localizan las proporciones más importantes de CV, aunque con una tendencia decreciente (**tabla 1**).

Esta situación contrasta con los anteriores años donde se podía ver que los créditos impagos se acumulaban en el sector prioritario. Sin embargo, esto no quiere decir que las PyME no puedan estar en dificultades, viendo la tendencia creciente de sus CV en los bancos

Tabla 1.
Carteras vencidas brutas sectoriales de los bancos

Tipo de banco	Año	Sector prioritario	Agricultura ***	Micro y pequeña empresa ***	Otros***	Sector no prioritario	CV Total
BSP*	2018	22,2	8,9	9,7	3,6	77,8	100
	2019	29,9	13,1	12,2	4,6	70,1	100
	2020	36,7	17,3	14,1	5,3	63,3	100
BPr^	2018	18	7,6	7,8	2,6	82	100
	2019	19	8,1	8,17	2,7	81	100
	2020	19,7	7,9	8,76	3,1	80,3	100
Todos los SCB**	2018	21,5	8,6	9,4	3,5	78,5	100
	2019	27,7	12,1	11,4	4,2	72,3	100
	2020	32,8	15,1	12,9	4,8	67,2	100

* Incluye IDBI Bank Ltd para 2018.

**No incluye Small Finance Banks.

*** Parte del sector prioritario

^ Incluye IDBI Bank Ltd para 2019.

Nota: Porcentaje del total de las carteras vencidas.

Los elementos constitutivos no podrán sumar al total debido al redondeo.

Fuente: RBI, Report on Trend and Progress of Banking in India 2019-2020 y 2020-2021.

comerciales. Al mismo tiempo, se puede ver una divergencia tanto en bancos públicos como privados, pues los primeros tienen proporciones un poco más elevadas de CV en el sector prioritario, empero los segundos tienen mayores porcentajes en el sector no prioritario. Esto podría dar una falsa impresión de que los BSPr proveen mayores montos de crédito a la industria y los servicios, sin embargo es incorrecto, debido a las proporción de activos de la banca pública, poco más del 60%, y su impulso a la economía (Dasgupta, 2020). En general, la banca pública es la más afectada por el cúmulo de CV, sobre todo después de 2011.

Como se mencionó anteriormente, la banca en general y la pública en particular han tenido prácticas bancarias cuya motivación se centra en poder mantener los niveles de financiamiento de proyectos de infraestructura, pero también en estimular la economía, tanto en momento de bonanza –como en los primeros años del siglo XX– como después de la CFG. Por ello, desde 2003 es posible ver cómo las proporciones de CV para el sector no prioritario –el cual, en teoría, es sujeto de crédito en cualquier momento– han crecido de forma tan impresionante, pese a apreciarse una reducción desde 2018.

Sin embargo, pasar de un mínimo en 2008 de 37,10% de las CV a 79,06% es considerable. Mientras que, en contraste, el sector prioritario pasó de un máximo de 61,48% a un mínimo en 2018 de 20,94% y subió a 36,66% al 31 de marzo de 2020 (**tabla 2**). Esta dinámica confirmó lo anteriormente señalado, antes y durante la pandemia: la naturaleza de los sectores más afectados por las CV no son propiamente los sectores más vulnerables como la PyME, sino los sectores industriales más grandes, que se ven en una situación muy complicada y elevan el grado de fragilidad del sistema bancario indio. Asimismo, dentro de este mismo sistema, los BSP son los más afectados por esta fragilidad, ya que en 2018-2019 contaban con cerca del 78,97% de toda la CV de los bancos comerciales (RBI, 2021a). Aunque también hay BSPr que han caído en suspensión de pagos y han sido intervenidos por el gobierno como el Yes Bank o el Lakshmi Vilas Bank, que incluso fue adquirido, inusitadamente, por la subsidiaria india del Banco de Desarrollo de Singapur –la entidad bancaria más grande del sudeste asiático– a través de la intervención del gobierno de la India (Ray, 2020)⁸.

Sin embargo, queda la duda sobre las afectaciones de la COVID-19 en las CV, los datos antes mencionados solo abarcan hasta el final del AF 2019-2020 y no proporcionan mayor luz sobre esta problemática,

⁸ Nunca un banco extranjero había adquirido un banco local indio.

Tabla 2.
Composición de las carteras vencidas de los bancos del sector público,
en decenas de millones de rupias indias

Año	Sector prioritario		Sector no prioritario		Sector público		Total
	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Total
2020	236211,76	36,66	408205,37	63,34	28516,58	4,43	644417,13
2019	197334,47	26,68	542206,53	73,32	13394,66	1,81	739541,00
2018	187511,00	20,94	708090,00	79,06	17388,00	1,94	895601,00
2017	160941,60	23,50	523790,71	76,50	15466,02	2,26	684732,31
2016	125809,00	23,30	414148,00	76,70	3482,00	0,64	539957,00
2015	96611,00	34,69	181598,49	65,21	258,92	0,09	278468,41
2014	79899,00	35,16	147234,80	64,79	130,35	0,06	227264,15
2013	67276,00	40,91	96030,81	58,39	1154,60	0,70	164461,41
2012	55780,00	47,57	58826,44	50,17	2656,00	2,27	117262,44
2011	40186,00	53,82	34235,45	45,85	242,59	0,32	74664,04
2010	30496,00	50,89	29113,66	48,58	313,86	0,52	59923,52
2009	24201,00	53,75	20527,81	45,59	297,07	0,66	45025,88
2008	24874,00	61,48	15007,42	37,10	574,32	1,42	40455,74
2007	22519,00	57,96	15603,01	40,16	732,35	1,88	38854,36
2006	22236,00	53,75	18278,58	44,18	854,96	2,07	41369,54
2005	21536,00	45,22	25493,74	53,53	591,93	1,24	47621,68
2004	23841,00	47,54	25698,00	51,24	610,00	1,22	50149,00
2003	24939,00	47,23	26781,00	50,71	1087,00	2,06	52807,00

Fuente: Database on Indian Economy, RBI.

aunque sí anteponen un antecedente relevante. Empero, si se tuvieran los datos hasta 2021-2022 también habría problemas de orden metodológico ya que MoF decidió establecer un mecanismo para las PyME de reestructuración de créditos en *default*, pero *standard* al primero de enero de 2019, el cual permite que no haya una clasificación baja del activo. Es decir, la CV no es reconocida durante la reestructuración, la cual fue implementada para el 31 de marzo de 2020 y extendida hasta diciembre de 2020 (RBI, 2020b). Ulteriormente, se estableció un plan de dos años para la reestructuración de la deuda de

las empresas –a partir de enero de 2021– y para no reconocerla por ese período como CV, y se extendió el esquema de garantías para líneas de crédito de emergencia por alrededor de 27 mil millones de dólares finalizando el 31 de marzo de 2021 (Ojha, 2020). Mientras, los préstamos estresados podrán ser clasificados como CV desde 2023, por lo que los números que se publican no reflejan realmente la naturaleza y proporción del problema (Bloomberg, 2021).

En ese sentido, los datos de CV no son tan fiables, lo que da lugar a especulaciones sobre la capacidad de las empresas para poder cumplir sus compromisos (Kaul, 2020a, 2020b), y también pone más presión en los bancos comerciales para incrementar el cúmulo de provisiones –disminuir la provisión de crédito, de cierta forma– y en el gobierno para inyectar más recursos con objeto de mantener los bancos más afectados a flote (FitchRatings, 2021; Ghosh, 2020). Aunque la demanda de crédito tampoco se ha incrementado pese a la gran cantidad de liquidez en el sistema financiero indio. A principios de 2021, los tomadores de decisiones indios disminuyeron las medidas de confinamiento y distanciamiento social, sin embargo llegó la segunda ola de la COVID-19 y ejerció mayor presión en el sistema de salud indio y la economía.

Por ello mismo, el gobierno tomó la decisión de establecer, el 12 de julio de 2021, un *banco malo*, el National Asset Reconstruction Co. Ltd (NARCL), cuyo objetivo es aliviar al sistema bancario del problema de las CV. Y es que, de acuerdo al RBI, el 7,5% de los préstamos bancarios se volvieron malos para el final de marzo de 2021 (Ghosh, 2021). Este *bad bank* es financiado por los bancos comerciales –se espera que 51% para los BSP y el resto para los BSPr–, para lo cual algunos vendieron sus participaciones accionarias en las compañías de reconstrucción de activos, y alojará los préstamos de 5 mil millones de rupias y más (alrededor de 67 millones de dólares) (Ghosh, 2021; PTI, 2021). Evidentemente, este tipo de sumas no son alcanzadas por las PyME, por lo que este tipo de créditos son parte del gran cúmulo

de CV del sector no prioritario. Esta institución es vista como una herramienta para reducir las pérdidas bancarias y renovar la provisión de crédito, con la ventaja de no tener el problema de agregar la deuda, a diferencia de las compañías de reconstrucción de activos (Ghosh, 2021). Sin embargo, será necesario ver si sus 809 millones de dólares de capital inicial serán el comienzo de la reducción y alivio del sistema bancario indio, pues la situación de la pandemia está lejos de haber terminado y los montos de CV son un factor de inestabilidad latente (PTI, 2021).

Conclusiones

Finalmente, se puede concluir que la fragilidad del sistema bancario indio se ha incrementado por varios factores, entre ellos la flexibilización regulatoria que ha permitido el mantenimiento de la provisión de crédito en ciertos períodos de tiempo pero, al mismo tiempo, un cúmulo de deuda que ha pasado a ser parte de las CV; la falta de un mecanismo adecuado para la resolución de bancarrotas; la desmonezación y sus efectos en los sectores más vulnerables de la economía; la desintermediación bancaria, etc. La pandemia de la COVID-19, por el otro lado, ha exacerbado la fragilidad en los bancos debido a las perturbaciones en la oferta y demanda de bienes y servicios.

Mientras tanto, el MoF y el RBI han intentado mitigar los efectos negativos del confinamiento y el distanciamiento social a través de mantener la liquidez en el sector financiero y el flujo de crédito hacia las PyME, entre otros rubros de empresas. Por el momento la estrategia no parece haber reactivado la provisión de crédito, particularmente en el sector no prioritario donde se localiza la gran industria y hay un cúmulo de CV bastante amplio. Esta problemática no puede ser desligada de los BSP, pues son los más afectados por las CV, empero sus prácticas y motivaciones bancarias, pese a su naturaleza pública, no parecen estar desvinculadas de los efectos de la desregulación y los años previos de bonanza. De hecho, tanto los BSP como los BSPr com-

parten similitudes en sus comportamientos, aunque posiblemente los objetivos hayan sido diferentes: por un lado, los primeros parecen estar tratando de mantener a flote al sector no prioritario, mientras que los segundos buscan una rentabilidad elevada para sus accionistas, no importa si llegan a prácticas como el fraude crediticio, como en el caso del Yes Bank.

Por lo tanto, no es la propiedad lo que define las prácticas o motivaciones bancarias, sino los objetivos y el marco institucional que pueda regular y supervisar a los bancos comerciales. De otra forma, el *money manager capitalism* parece empotrarse en el sistema bancario indio. La estrategia de un *bad bank* es la nueva idea que el gobierno y la Asociación India de Bancos parecen querer instrumentar, bajo la premisa de que sean los mismos bancos quienes lo financien y sean sus propietarios. Sin embargo, la fortaleza de la institución, la coordinación con los bancos y el MoF, así como el tiempo, serán los que digan qué tan buena idea fue, teniendo en cuenta que si bien tratará de mejorar la salud financiera del sistema bancario y reanudar el crédito, la mayoría de los activos a reconstruir son de grandes empresas y se hará a expensas del sistema bancario; sin mencionar que la flexibilización regulatoria y contable sigue. Esto podría ser una solución temporal, pues no soluciona las razones profundas que llevaron a este problema. Por ahora, no se prevé un cambio institucional en esta dirección, más bien una tendencia hacia la privatización de la banca pública y la entrada de los grupos industriales al sector bancario.

Bibliografía

- Azad, R., Bose, P., y Dasgupta, Z. (2017). 'Riskless Capitalism' in India. Bank Credit and Economic Activity. *Economic & Political Weekly*, LII(31), 85-98. Recuperado de: <https://www.epw.in/>.

- Bindra, J., y Nandi, S. (10 de octubre de 2020). RBI seeks vacation of SC stay on classification of NPA accounts. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/news/india/rbi-seeks-vacation-of-sc-stay-on-classification-of-npa-accounts-11602306798344.html>.
- Bloomberg. (19 de julio de 2021). Private lenders seen trouncing public sector banks in India's recovery. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/industry/banking/private-lenders-seen-trouncing-public-sector-banks-in-india-s-recovery-11626653500159.html>.
- Bureau. (29 de noviembre de 2019). GDP growth slumps to 6-year low of 4.5% during July-September. *The Hindu BusinessLine*. Recuperado de: <https://www.thehindubusinessline.com/economy/gdp-growth-down-to-six-year-low-dips-to-45-in-july-sept/article30116717.ece?homepage=true#>.
- Bureau. (8 de enero de 2020). India's GDP growth could be below 6 per cent for next two years: SBI's research report. *The Hindu BusinessLine*. Recuperado de: <https://www.thehindubusinessline.com/economy/indias-gdp-growth-could-be-below-6-per-cent-for-next-two-years-sbis-research-report/article30511309.ece>.
- Chandrasekhar, C. P., y Ghosh, J. (29 de junio de 2021). A non-performing code for bad debt. *The Hindu BusinessLine*. Recuperado de: <https://www.thehindubusinessline.com/opinion/columns/c-p-chandrasekhar/a-non-performing-code-for-bad-debt/article35023396.ece>.
- Chossudovsky, M. (1993). India under IMF Rule. *Economic and Political Weekly*, 28(10), 385-387.
- Dasgupta, Z. (2020). Economic Slowdown and Financial Fragility. The Structural Malaise of India's Growth Process. *Economic & Political Weekly*, LV(13), 46-53.
- FitchRatings. (13 de enero de 2021). India's Medium-Term Growth Will Slow to Around 6.5% After Initial Rebound. *Fitch Ratings*. Recuperado de: https://www.fitchratings.com/research/sovereigns/india-medium-term-growth-will-slow-to-around-6-5-after-initial-rebound-13-01-2021?mkt_tok=eyJpIjoiWWpKalpEYzNaR1F3TnpFMCIsInQiOiJrbnNjNmtLUkpaUlwwQ0xnYjZHblpScHpmUpBVzJcL3ZtenNqdU9sK1QzU0lrSkVQbkxWWlhKMW43TVloUmFvVGVFVnRra01xZitQTkt

Qb2xzSWN3bnROTE4xbHByYjU5b2g1bGFFdHBHYXdqTFwvU3ZueFlJ
cytBSHQ5a3ppaTZhUCJ9.

FMI. (2021). *World Economic Outlook Database*. Recuperado de: <https://www.imf.org/en/Publications/SPROLLS/world-economic-outlook-databases#sort=%40imfdate%20descending>.

Ghosh, S. (2 de julio de 2020). Indian lenders need at least \$15 billion to meet tier-I norms: Fitch. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/industry/banking/indian-lenders-need-at-least-15-billion-to-meet-tier-i-norms-fitch-11593651009716.html>.

Ghosh, S. (19 de julio de 2021). Banks to exit ARCs as they set up 'bad bank'. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/industry/banking/banks-to-exit-arcs-as-they-set-up-bad-bank-11626634496049.html>.

Ghosh, S., y Pathak, K. (16 de junio de 2021). Rising inflation may obstruct RBI's focus on growth. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/economy/rising-inflation-may-obstruct-rbi-s-focus-on-growth-11623782557989.html>.

Gopakumar, G. (10 de julio de 2021). RBI accepts cut-off yield on new 10-year bond at 6.10%. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/economy/rbi-accepts-cut-off-yield-on-new-10-year-bond-at-610-11625839832118.html>.

Iyer, A. (23 de febrero de 2021). When it comes to bonds yields, RBI cannot have the cake and eat it too. *Live Mint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/market/mark-to-market/with-bonds-rbi-cannot-have-the-cake-and-eat-it-too-11614054471258.html>.

Iyer, P. V. (17 de mayo de 2020). Explained: Breaking down Centre's Atmanirbhar package. *The Indian Express*. Recuperado de: <https://indianexpress.com/article/explained/atmanirbhar-package-full-breakup-of-rs-20-lakh-crore-nirmala-sitharaman-lockdown-6414044/>.

Kaul, V. (17 de julio de 2020a). Indian banks are in for a ₹20-trillion hole. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/industry/banking/indian-banks-are-in-for-a-20-trillion-hole-11594908292074.html>.

Kaul, V. (20 de mayo de 2020b). Why India needs more than liquidity dreams. *Live Mint*. Recuperado de:

<https://www.livemint.com/news/india/why-india-needs-more-than-liquidity-dreams-11589906290239.html>.

Kumar, S., y Gulati, R. (2014). *Deregulation and Efficiency of Indian Banks*. India: Springer.

Mehra, P. (26 de julio de 2020). In Urjit Patel's 'Overdraft', a Peek at How India's Bankruptcy Code Was Slowly Diluted. *The Wire*. Recuperado de: <https://thewire.in/economy/urjit-patel-book-overdraft-bankruptcy-code-rbi-arun-jaitley>.

Minsky, H. (1986). Global Consequences of Financial Deregulation. *Hyman P. Minsky Archive*, (378).

Minsky, H. (2008a). Securitization. *Policy Note*, (2), 1-5.

Minsky, H. (2008b). *Stabilizing An Unstable Economy*. EU: Quebecor World.

Mishra, A. R. (1 de agosto de 2020). Govt to extend Emergency Credit Line Guarantee Scheme to individuals now. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/news/india/govt-expands-ambit-of-loan-guarantee-scheme-to-cover-larger-msmes-individuals-11596271005411.html>.

Mishra, A. R. (31 de marzo de 2021). Govt retains inflation target band for next 5 yrs. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/politics/policy/indias-inflation-targeting-framework-kept-unchanged-for-next-five-years-11617195203211.html>.

Misra, U. (18 de diciembre de 2019). Explained: How and why the Indian economy is losing its growth momentum, *The Indian Express*. Recuperado de: <https://indianexpress.com/article/explained/indian-economy-lose-growth-momentum-four-balance-sheet-challenge-6171838/>.

Ministry of Finance (MoF). (2019). *Financial Problems in Banks Due to Frauds and NPAs*. Recuperado de: <https://pib.gov.in/newsite/PrintRelease.aspx?relid=191443>.

Ojha, S. (12 de noviembre de 2020). Finance Minister Nirmala Sitharaman announces stimulus package 3.0. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/news/india/nirmala-sitharaman-live-fm-to-address-the-media-shortly-11605163088630.html>.

Parkin, B. (15 de marzo de 2020). India's Yes bank reports \$2.5bn quarterly loss. *The Financial Times*. Recuperado de: <https://www.ft.com/content/39373d0e-6688-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>.

Patel, U. (2020). *Overdraft. Saving the Indian Saver*. India: Harper.

Pattanayak, B. (7 de febrero de 2019). Big bank theory: Modi govt may merge PNB, OBC and PSB to create giant PSU lender. *Financial Express*. Recuperado de: <https://www.financialexpress.com/industry/banking-finance/government-mulls-merger-of-pnb-obc-and-psb/1479718/>.

PTI. (22 de agosto de 2021). IBA moves RBI seeking licence to set up ₹6,000-cr NARCL; approval likely in next few weeks. *LiveMint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/news/india/bad-bank-iba-moves-rbi-seeking-licence-to-set-up-rs-6-000-cr-narcl-approval-likely-in-next-few-weeks-11629631295065.html>.

Ray, A. (17 de noviembre de 2020). Lakshmi Vilas Bank under moratorium: 'Don't panic', RBI tells depositors. *Livemint*. Recuperado de: <https://www.livemint.com/industry/banking/lakshmi-vilas-bank-under-moratorium-don-t-panic-rbi-tells-depositors-11605624218787.html>.

Reserve Bank of India (RBI). (2018). *Report on Trend and Progress of Banking in India 2017-18*. Recuperado de: https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/Publications/PDFs/ORTP2018_FE9E97E7AF7024A4B94321734CD76DD4F.PDF.

Reserve Bank of India (RBI). (2019a). *Report on Trend and Progress of Banking in India 2018-19*. Recuperado de: <https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/Publications/PDFs/ORTP241219FL760D9F69321B47988DE44D68D9217A7E.PDF>.

Reserve Bank of India (RBI). (2019b). *Report on Trend and Progress of Banking in India 2018-19*. Recuperado de: <https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/Publications/PDFs/ORTP241219FL760D9F69321B47988DE44D68D9217A7E.PDF>.

Reserve Bank of India (RBI). (2020a). *RBI Bulletin agosto 2020*. Recuperado de: <http://www.bulletin.rbi.org.in>.

- Reserve Bank of India (RBI). (2020b). *Report on Trend and Progress of Banking in India 2019-20*. Recuperado de: https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/Publications/PDFs/ORTP2020_F3D078985540A4179B62B7734C7B445C9.PDF.
- Reserve Bank of India (RBI). (2021a). *Database on Indian Economy*. Recuperado de: <https://dbie.rbi.org.in/DBIE/dbie.rbi?site=home>.
- Reserve Bank of India (RBI). (2021b). *Governor's Statement, June 4, 2021*. Recuperado de: <https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/PressRelease/PDFs/PR317GS64A93050E3344EF9B02EE1ACBDF3B00E.PDF>.
- Reserve Bank of India (RBI). (2021c). *Monthly Outstanding Loans WALR*. Recuperado de: <https://rbidocs.rbi.org.in/rdocs/content/docs/PR1177MCLR141119F.xlsx>.
- Reserve Bank of India (RBI). (2021d). *RBI Bulletin August 2021*. Recuperado de: <http://www.bulletin.rbi.org.in>.
- Roy, S. (19 de marzo de 2020). YES Bank crisis points to structural dilemma. *The Hindu*. Recuperado de: <https://www.thehindubusinessline.com/opinion/columns/yes-bank-crisis-points-to-structural-dilemma/article31100714.ece>.
- Tandon, N., Saxena, N., y Tandon, D. (2019). The Merger of Associate Banks with State Bank of India: A Pre- and Post-Merger Analysis. *IUP Journal of Management Research*, 18(1), 123-134.
- TW. (27 de julio de 2020). RBI Lost its Governor on the 'Altar of Financial Stability', Says Viral Acharya in New Book. *The Wire*. Recuperado de: <https://thewire.in/banking/rbi-urjit-patel-viral-acharya-book>.
- Wray, R. (2011). Minsky's Money Manager Capitalism and the Global Financial Crisis. *Working Paper*, (661), 1-23.